



LA ARGENTINA.

N. 19. BUENOS AIRES DOMINGO 6 DE MARZO DE 1831.

*Este periódico se publicará todos los Domingos por la Im-
prenta Republicana, calle de Suipacha número 19. Allí mismo se
reciben suscripciones, y se encontrará á venta.—Su precio será
el de dos reales por cada ejemplar.*

POLITICA.

De un momento á otro debemos esperar grandes resultados. Algunos han opinado que la guerra seria muy larga. Jamas nos hemos conformado con este modo de ver las cosas, y los sucesos justifican nuestro juicio. El pueblo cordobes y á su ejemplo los demas, se han sublevado contra los déspotas que los oprimen desde que

(2)

han visto en campaña el ejército confederado, y por muy considerable que fuese la fuerza del usurpador, jamas seria bastante á sofocar la voluntad de un pueblo libremente expresada. La experiencia tambien nos ha hecho ver que nuestros soldados no son tenaces en batir á sus compatriotas, y los mas de ellos abandonarán al tirano. La tropa de mas confianza que tenia, ha sido batida y derrotada todos estos parece que son motivos poderosos para pronosticar que á fin de este mes respiraremos todos el aire suave de la libertad.

Los que se dicen unitarios dificilmente, ó mas bien diremos es imposible, que puedan justificar su conducta. Si cuentan con la opinion pública, son criminales en mendigar el auxilio extraño. El gobierno descansa en los ciudadanos, no tiene regimientos de línea que ciegamente obedezcan y sostengan sus mandatos. Todos son hombres libres que convencidos de la justicia de la causa que defienden y espantados de las atrocidades que cometen, los

(3)

que se han empeñado en organizar à palos una república digna de la mayor consideracion, están dispuestos á sacrificarse todos antes que consentir semejante infamia.

Confianza : pues nuestros males van á terminar muy pronto, y nuestra patria quedará perfectamente constituida. El insulto que nos han hecho los sublevados en considerarnos salvajes, y como á tales tratanos, va à ser castigado. Nuestra suerte en manos de los unitarios sería la mas infeliz del mundo. Evitemos este mal, por que una vida llena de penalidades, no ofrece el menor atractivo.

NECESIDAD DEL AMOR EN EL MATRIMONIO.

Aun no hemos tratado este artículo con toda la estension que se merece asi por el caracter de nuestro papel, como porque hablar à los hombres de este negocio es sembrar en el río. Se les ha puesto en la cabeza que son nuestros amos, y no se

(4)

convenceràn ni con un palo. Como nosotras no hemos de reformar el mundo, los dejaremos en su mania, pero nos oiràn por despedida dos verdades amargas. Los hombres tienen la culpa de la menor desgracia que se advierta en un matrimonio, medítese bien la causa del suceso mas escandaloso, y se encontrará siempre que ellos han podido evitarla. Generalmente la muger es tratada con injusticia, y á esto se resiste todo sentimiento humano. Se aparenta mucho amor, un grandísimo respeto á cuanto dispone la señora, ¡indignos! Entretanto proceden en sus casas como los mas detestables tiranos. Esta conducta doble y falsa produce necesariamente un gran contraste. Ella origina las desgracias, la perfidia, y la desesperacion. valia mas que nos encerrasen como á esclavas, y no exitasen nuestro espíritu ni nuestra imaginacion, para reusarnos despues la felicidad que estas facultades hacen necesaria. Una muger que no es tratada por su marido con todo el amor y de-

(5)

licadeza, que ella se ha prometido, experimenta un dolor, que escede á todas las penas de este mundo. Se considera aislada como si estuviese en los desiertos de Arabia. Ha perdido el tesoro de sus juveniles años, y nada espera mas que un crepúsculo que por su palidéz, es el precursor de una noche eterna. Hombres insensibles y duros que os complacéis en mortificar á un sexo tierno y sin fuerzas. Avergonzaos de esta bajeza, y procurad en adelante esceder al amor en sus ternezas. A la muger se trata con mucho cariño, se le brinda el gusto, se adivinan sus pensamientos. El hombre debe manifestarse siempre melancólico de no haberla complacido. ¡Que felices seriamos, pero no con estos malditos que solo piensan en devorarse! Asi es que parecen mas feos que antes.

MISIONES RELIGIOSAS.

Se hallaban enteramente olvidadas

(6)

entre nosotros, porque los hombres con las cabezas llenas de viento solo se han ocupado de ridiculizarse sin conocerlo, y hacerse todos el mayor mal posible. Algun dia llegarà en que la razon mostrandose triunfante hunda para siempre en un abismo à los autores de nuestras desgracias. La mision religiosa ha sido un grande pensamiento peculiar à la religion cristiana. Un misionero llevado de un impulso sublime, emprende la noble carrera de instruir al ignorante, domar la ferocidad del salvaje, sanar al enfermo, vestir al desnudo, y establecer la paz donde reina la discordia. No lo detienen los mares, ni los hielos. Se alimenta de lo primero que encuentra, anda por la soledad, y nada està exento de su fervorosa caridad. Nuestra cam-paña vivia en el mayor abandono, mas hemos tenido la oportunidad de instruirnos acerca de su estado, despues de la mision religiosa que por primera vez se ha permitido en veinte y un años que

(7)

Levamos de revolucion, y hemos notado una mejora admirable. Se han dulcificado las costumbres, y mejorado males de gran tamaño. Es digno de notarse que cuando nuestro gobierno restablece la religion en la que hemos sido educados, el gobierno de Córdoba que es su amigo, la persigue, aboliendo de su propia autoridad hasta los dias festivos en todas las provincias que oprime. Allí se aumenta la ferocidad, y se desconoce la compasion, cuando entre nosotros triunfa el amor á la humanidad. En Santiago gobernado por el coronel Deesa, es un espectáculo de risa un hombre moribundo, como lo han sido los federales; en Buenos Aires el cuerpo del infortunado Gallino arrojado por el mar en una soledad, es venerado como una cosa sagrada, y su propiedad tan respetada que no le falta una sola alhaja de las que lleva, siendo alguna de ellas de un valor considerable. Citariamos muchos de estos ejemplos, pero lo haremos en otra oportunidad.

(8)

MODAS.

Nos presentaremos esta tarde con un vestido de linó blanco, de ruedo, señalándolo con un encage. Solapa de corte que forme pico en la pechera, y en lo de mas redonda, guarneida con puntilla de encage, pañuelo de punto negro frances, peineta lisa con filete, guantes blancos de cabretilla con guarniciones, abanico de pais de seda, pañuelo de cambray con guarda de color, medias de seda de patente, y zapatos turquí con atacados.

TIENDAS.

Hemos visto en lo de Gutierrez unos pañuelos de hilacha de merino, y nos han pedido ocho pesos. No nos han parecido caros. Aunque el papel está muy escaso, pero lo que se

habia de gastar en el teatro, ya que este està cerrado, se puede emplear en pañuelos.

JUICIO DE IMPRENTA.

Ha resultado abusivo el artículo que publicó la Gaceta, y acusó el editor del Lucero. Su autora ha sido la Señora Da. Tomasa Velez, cuyo nombre desarmó enteramente al editor. Esta generosidad es muy laudable, y deseáramos que la Señora la correspondiese de algun modo. Al menos borraría la mala impresion que han dejado los elogios que ella misma se ha prodigado. Sentimos mucho esta desgracia.

EDUCACION.

Algunas madres se complacen en tener hijos varones con preferencia á las muge-

res, los contemplan mas felices, sin méditar que la especie humana camina por un sendero lleno de espinas, donde las flores que se encuentran son silvestres, que apenas alhagan un momento la vista, cuando ya se conoce que no ofrecen la menor utilidad. La muger puede ser menos dichosa, pero el hombre sin serlo mucho mas, está espuesto à causar la desgracia de muchas personas con quienes contrahe relaciones muy estrechas. La educacion de los hombres exige muchos cuidados. Es preciso acostumbrar su espíritu á una disciplina rigurosa, y someterlos á la razon desde que se hallan en estado de recibirla. Jamas nos cansaremos de reprobar que se mire con indiferencia en los niños el menor acto de crueldad. No debe permitirseles reprender à los criados, ni maltratarlos, porque estas son semillas que á la larga producen la tiranía. La naturaleza ha inspirado en las madres ese amor tierno por los hijos. El mundo no existiria sino se hubiese combinado esta disposicion sa-

(11)

bia, pero si la razon no modera está la afeccion noble y natural, si ella no es circunspecta se incurre en el estremo de amar sus vicios. Un hombre bien educado hace la felicidad de su familia, y puede hacer tambien la de un Estado. Se hace amar de sus semejantes, y muchas mugeres no habrian sufrido injustos padecimientos, si no hubiera sido la mala educacion de los hombres á quienes sujetan sus destinos. Se miran en las criaturas los defectos como cosas de poco momento. Asi serán realmente en su primera edad, pero el mal grave está en la costumbre que adquieren y esto es lo que se debe evitar. Madres; inspirad à vuestros hijos, sentimientos de humanidad y dulzura, mucho respeto á las mugeres, y hareis un gran servicio à la sociedad.

ANTES DE AMAR TUVE ZELOS.

Siendo niño en nuestro prado
Florinda hermosa te ví
Dar abrigo à un Alelí
Entre tu seno nevado
De verle tan regalado.

(12)

Empezé á sentir rezelos;
Y en mis años pequeñuelos,
Sin saver lo que era amor,
De aquella inocente flor
Antes de amar tuve zelos.

IGLESIAS.

PROPENSION DEL AMOR.

Porque no le quiero
Me quiere Damon
Y Alexí no quiere
Que le quiera yo.
Muchas veces digo;
¿A cual de los dos
Daré yo las llaves
De mi corazon?
Damon las merece
Que no me gustó;
Y Alexí á quien amo
No las mereció.
Todo el gusto pierdo
Si á Damon me doi
Si á Alexí, me abato

(13)

A un despreciador:
Pues aunque me humille
Y sufra el baldon
De ser despreciada,
De Aleyí es mi amor.

CORRESPONDENCIA.

Amada paisanita V. se habrá convencido de que no es esta la época más á propósito para casarse, y este será el motivo sin duda porque ha dejado de perseguir á los solteros. El pueblo se ha inundado de peinetones, que no cuestan un caramelo, y si muy lindos y riquísimos pesos que se ganan con mas dificultad que una batalla. Sinembargo todas Vdes. andan agoviadas, y han perdido una gran parte de su gracia natural, porque cada una lleva la torre del Colegio en su cabeza. ¿Y quien es el que puede costear en el día este magnífico edificio? Seguramente se encontrarán muy pocos que puedan edificar á tanta costa. Seamos muy claros. Los empleados, y los militares que son una parte considerable de la población están á la cuarta pregunta. Los comerciantes. ¡Dios mio! Los diarios ya no avisan otra cosa que junta de acredores, y los artesanos ni frutas creo que han comido este verano. ¿Quién tiene la culpa? En su mayor parte las mugeres. No se cuéj V. delicia de la vida, y entremos en materia. Vaya un

(14)

Vdes. de las tiendas, ponderando las peinetas, que han visto, las amigas esperando su turno, para ser favorecidas empiezan la conversacion. *Es preciso que te compres una peineta es una verguenza que antes con la que tienes.* El pobre marido empieza a sentirse con fiebre, y no tiene mas remedio que ceder. La señora sigue luego con que no puede salir a la calle porque todas andan con peineta grande, y á la moda, añáran los suspiros, el envidiar la suerte de las otras que tienen unos maridos tan complacientes; y es preciso ser de fierro para no caer en la red. Si no fuese mas que la peineta; y lo que se sigue. Ni el cerro de Potosí en su mayor auge puede satisfacerlo. No, preciosa, mientras las mugeres no sean mas moderadas, y declaren la guerra a todos los tenderos que son el enemigo malo que las hace caer en tentacion, no hay que pensar en matrimonio, porque la Residencia es chica para admitir tanto loco. Inventa V. la moda de usar sombrerillo ó la cabeza adornada con el mismo pelo, que es lo mas económico, y entraremos á tratar. Es preciso suprimir tambien muchas leyes que no tienen objeto, esos cinturones con hebilla, esa multitud de sortijas de brillantes, en fin los negociadores observaran el terreno, y presentando unas bases racionales, principiara el armisticio. Mientras esto no suceda, me parece que sera preciso agrandar el convento de San Francisco. La considero á V. muy enojada y no me atrevo a decirle un cariño, pero es siempre suyo.

El Oficial.

(15)

EPIGRAMA.

Lesbia, tu que ã las bonitas
Añada adornos puedes;
Como à todas las excedes
De ninguno necesitas.

OTRO

En la gala y compostura
Que à nuestras jóvenes das,
Lesbia, tu invencion se apura
Si las dieras tu hermesura
Nunca te pidieran mas,

CONTESTACION.

Nos parece suficiente un epigrama del célebre Moratin.

Pedancio, ã los botarates
Que te ayudan en tus obras
No los mimes, ni los trates:
Tu te bastas y te sobras
Para escribir disparates.

Mi amiga querida: los hombres nos reprochan siempre que corremos en pos de las novedades, pero ellos son los primeros que las inventan y las siguen desde el mas profano, hasta el mas religioso. Hemos

(16)

asistido los miercoles al sermon que se predica en el colegio. El orador es antiguo, y siempre se ha hecho oír por la claridad y fuerza de su voz, mas en el dia tiene un modo de predicar tan nuevo que nunca hemos oido otro igual, no pronuncia en alto mas que la última palabra de cada periodo y así es que en la noche nos salimos muertas de sueño, y apenas hemos oido quince palabras a lo sumo, y poniendonos al pie del pulpito. Es un estilo tan nuevo que deseariamos asistiese V. este miercoles para que lo clasifique oyendolo, mejor de lo que podemos hacerlo nosotras.

Dispense V. esta confianza de sus amigos.

Las Sermoneras.

NO HAY BRUJERIAS.

En el Banco se han establecido rondines por la noche, cada media hora tocan una matraca, para probar que estan dispiertos. No son pues ánimas del otro mundo como han creido algunas tias asegurando que unas vienen á pedir perdon de haberse muerto sin pagar las letras, y otras a cobrar la diferencia que existe entre el papel y la plata.

AVISO.

Todos los domingos por la noche, hay sermon en las parroquias.

Imprenta Republicana.